



## **Intervención de la Presidenta de la Federación Asturiana de Concejos, Cecilia Pérez Sánchez, en la Feria Internacional de Turismo FITUR 2021**

### **78 VENTANAS AL PARAISO**

El mapa de Asturias está integrado por 78 municipios, a los que denominamos concejos, y que pueden ser considerados con razón 78 paraísos donde quienes nos visitan pueden disfrutar de lo mejor del Paraíso Natural.

78 ventanas que se abren de par en par para ofrecernos un entorno privilegiado, una historia milenaria y una manera de disfrutar de la vida de forma activa, con bienestar y responsabilidad. Con un empresariado comprometido y profesional y el apoyo de las distintas administraciones, se han generado por todo el territorio asturiano unas experiencias vinculadas a la naturaleza, el deporte, la gastronomía y la cultura en su sentido más amplio.

Asturias es tierra de agua dulce y salada, de paisajes de alta montaña y de suaves montes, de llanuras y valles, que ofrece lo que el tiempo, la acción del hombre y sus vicisitudes históricas ha tallado en sus relieves.

Tierra de gentes generosas, abiertas y cercanas que hacen posible que, desde el primer momento, quienes eligen cualquiera de nuestros concejos se sientan como en casa.

Una Asturias conocida y reconocida como destino de naturaleza pero que aún esconde muchos secretos por descubrir. Descubrimientos que se pueden hacer a pie, en bicicleta o a caballo por sus innumerables sendas, rutas y caminos. Donde podemos pasar de escalar paredes verticales e imposibles a practicar deportes náuticos o de invierno, golf, caza y pesca, ciclismo, remo... Alguna ventaja tiene el ser un Paraíso Natural.

De oriente a occidente y de norte a sur, la oferta de turismo activo y de naturaleza desborda cualquier previsión de las personas que nos visitan.

Más del 20% del territorio asturiano disfruta de alguna figura de protección que quiere conjugar el respeto a la naturaleza y su preservación, con el ocio activo y responsable en estos espacios, a la vez que contribuye a su desarrollo.

En la maleta para visitar nuestros concejos se deben de incluir: maillot, traje de neopreno, camisetas de deporte, botas de agua, de escalar, escaarpines... Imposible describir todo lo necesario para disfrutar completamente, con lo que os vamos a obligar a volver una y otra vez a este paraíso.

La oferta de turismo activo articulada a través de las empresas ubicadas en la región no sólo es variada, sino que atiende y se adapta a las diferentes características de quienes nos visitan: rutas o actividades sencillas para realizar en familia, actividades individuales o en grupo que se adaptarán a nuestra forma física y deseos, e incluso actividades extremas para los amantes de la adrenalina y del esfuerzo máximo.

Actividades vinculadas a nuestras rutas como senderismo, orientación, marcha nórdica, paseos a caballo, montañismo, rutas medioambientales, travesía..., muchas de las cuales se pueden realizar también en bicicleta.



Para los más sedentarios y que prefieran viajar más cómodamente rutas a motor con buggies, quads, motocicleta, segway, todoterrenos...

Para los más osados, actividades de aventura como escalada, espeleología, puente tibetano, puenting, tirolina, vías ferratas o con uso de cuerdas...

Para refrescarse descenso de barrancos, paddle surf, piragüismo, rafting, windsurf, surf, kayak, buceo, esquí acuático, motos de agua, vela, navegación..., pero también pesca.

Todo complementado con circuitos e infraestructuras ciclistas, la posibilidad de realizar deportes de nieve como el esquí, esquí de travesía, raquetas de nieve, snowboard, e incluso actividades que nos llevan a volar: paramotor, parapente, vuelo en globo.

Asturias se puede disfrutar por tierra, mar y aire, viviendo cada momento de ocio como hemos aprendido en estos últimos tiempos: sin apurarnos, recuperando el contacto personal, involucrarnos en las historias de cada lugar, conocer el origen de nuestros platos y productos, nuestras tradiciones...

Os invitamos a disfrutar de estas ventanas, que son cada uno de los 78 concejos que conforman el mapa de Asturias, a través de las siguientes imágenes y palabras que intentarán, en un ejercicio imposible, acercaros un poquito a la Asturias que os espera.

Allande muestra lo que esconde. Naturaleza en estado puro, uno de esos concejos por descubrir y disfrutar de su carácter rural e indiano, en donde la presencia castreña y romana tiene importantes vestigios. Protegidos por sus bosques, los amantes del senderismo e incluso la bicicleta tienen en sus cumbres y paisajes un territorio por explorar desde los que, en un día claro, hasta se puede divisar nuestro mar Cantábrico.

En Aller, su privilegiada situación en la Montaña Central nos acercará a las cumbres donde podemos lanzarnos con nuestros esquís, pasear y disfrutar del deporte en todas las épocas del año. Forma parte también de un anillo ciclista, el de la Montaña Central, y la caza también tiene un lugar importante. Aller, hoy y siempre.

Saltemos hacia el oriente y abramos la ventana de Amieva: montaña, agua, sendas, escalada... Tranquilidad, sosiego y una belleza por descubrir en dónde el senderismo tiene una gran oferta. Pero también puede ofrecer emociones fuertes: descenso de barrancos, cascadas, rafting... El agua como vehículo de disfrute, en donde también tiene cabida la caza, la pesca. Opciones para todos los gustos.

Y en Avilés nos va a entrar por primera vez algo de la brisa marina. Cosmopolita, culta, marinera y medieval, muy dinámica y con importantes referentes culturales como el Centro Niemeyer. Una villa de "adelantados" y que se ha vuelto hacia el mar, recuperando todo el entorno de su ría y en donde el deporte tiene un lugar especial en su día a día. Campeonatos de judo, rallye villa de Avilés, atletismo, baloncesto..., son solo algunas de sus referencias.

Volvamos hacia el interior, a ese Belmonte de Miranda que se inserta en una de las calzadas que los romanos nos proporcionaron. Lo necesitaban para extraer un oro que aún atesora y cuya historia puedes comprobar en su Aula del Oro. Pero Belmonte es mucho más que el oro y lo podemos descubrir de manera activa a través de sus rutas o actividades, como el Aula del Lobo. En Belmonte tienes el Paraíso en una mirada.

Vamos a parar a tomar un culín de sidra, de los seis que os proponemos tomar hoy. El primero en Bimenes. A través de la ventana vemos la sierra de Peñamayor, un paisaje surcado de ríos y arroyos, aprovechados por pequeños molinos y en donde la tradición, en su



sentido más amplio, pervive. Naturaleza, industria..., pero también rutas y propuestas para descubrirlo.

Queremos abrir ahora la ventana de Boal y admirar el paisaje horadado y cincelado por el río Navia en su viaje hasta el mar. Pero también la historia que nos cuentan sus castros, túmulos, dólmenes nos invita a disfrutar en cada mirada y en cada paso que damos de la belleza natural de las sierras de la Bobia, Penouta. Ese río Navia y otros cauces desde los que, en canoas, descubriremos los secretos que nos cuentan las aguas y los bosques.

Aparte de la sidra, pocos nombres evocan y representan tanto a Asturias como Cabrales, gracias a su queso mundialmente conocido y reconocido. En este concejo del oriente asturiano nos vamos a dejar imbuir por paisajes y naturaleza que hoy se abren al disfrute deportivo en un escenario privilegiado para la práctica de casi cualquier deporte o actividad física, desde escalada, rutas de montaña y también deporte refrescante en los ríos.

El segundo culín nos lleva a Cabranes. Sigue oliendo a manzana, ahora acompañado del aroma del arroz con leche, uno de los postres emblemáticos de la cocina asturiana. Sosiego, tranquilidad..., todo invita a disfrutar de sus pueblos ejemplares, de sus rutas y senderos y conocer algo de la educación en estas zonas a través del museo de la Escuela Rural.

Nuestra ventana la abrimos ahora en una cueva. En Candamo, que enamora, nos podemos asomar a la cueva de la Peña y disfrutar de sus pinturas y del Centro de Interpretación del Arte Rupestre. No debemos de olvidar acompañar nuestros paseos por la ruta de San Román o escenarios de la guerra civil degustando unas buenas fresas, siempre de Candamo.

Llegamos a un concejo mágico, reconocido como tal en el 2021: Cangas de Onís. De capital importancia en su día, epicentro del oriente más interior, tiene que ser tu próxima conquista. Puerta abierta a la naturaleza, a la historia y la mitología. Imposible enumerar sus muchos atractivos y recursos: desde el Santuario de Covadonga, el salmón, el queso gamoneu, descenso del Sella... Una imagen icónica como el puente romano y otra visita imprescindible: el aula del reino de Asturias. Cangas de Onís es magia pura para tus opciones de turismo activo.

Y de una Cangas a otra. La Cangas por descubrir: Cangas del Narcea. Cuna del vino de Asturias que, como todo en esta región, es recio pero amable, sacrificado pero que compensa. Combinación de naturaleza recóndita y por descubrir junto a un bosque como Muniellos, el robledal más importante de Europa. Abejas y osos, tradición... Una ventana que se abre a una Reserva de la Biosfera para descubrir a pie, en bicicleta o a caballo.

Vamos a volver al paisaje de la costa oriental. En Caravia podemos pasar de unos paisajes de ensueño desde la Sierra del Suevo a disfrutar de una costa donde practicar el surf, pasear a pie de playa por el Camino de Santiago, una gastronomía espectacular y peculiar. En Caravia nuestra ventana ya se ha convertido en un pequeño balcón al mar.

Y vamos a otra zona con mar. Carreño. Tradición marinera y conservera en la comarca de Cabo Peñas, cerca del centro y lo suficientemente lejos para disfrutar también de una zona rural en la que redescubrir a uno de nuestros más insignes escritores a través de las rutas clarinianas. Y también las playas para disfrutar o el turismo activo y deportivo en un entorno singular como es la necrópolis del Monte Areo: rutas de BTT, running y senderismo para disfrutar en cualquier época del año.

Sin solución de continuidad vamos al concejo de Caso. En el Valle del Nalón y en plena Reserva de la Biosfera y Parque Natural de Redes, nos encontramos un paisaje puro, casi inalterado. Y encima tiene un queso tan propio que utiliza el nombre del concejo: el quesu



Casín. Casi un trabalenguas. Rutas de montaña, caza, atrevernos también con la bicicleta de montaña. Todo es posible.

Nos acercamos otra vez a la costa, parando en Castrillón. Vamos a descubrir algo único: una mina de carbón cuyas galerías se extienden bajo el mar. Patrimonio industrial, pero también y sobre todo playas, disponiendo de uno de los arenales más extensos de toda Asturias: surf y otros deportes acuáticos combinan y tienen sitio con el disfrute sin más de la playa. Al calor del surf, actividades, eventos, festivales..., y también el skate, que este verano tendrá en el Eolo Park una instalación única para este deporte. Castrillón puede ser tu lugar en el mundo.

Continuando por la costa damos un gran salto al occidente y nos plantamos en Castropol para disfrutar de ría y mar, costa y montaña. Disfrutar de una reserva natural, de un producto tan atípico como sabroso, la ostra, y toda la gastronomía marinera. Puerta de entrada a la Reserva de la Biosfera de Oscos-Eo y Tierras de Burón. Castropol es más de lo que te imaginas a través de la Ría en la que disfrutar del buceo, esquí acuático, vela... Pero también debemos girar nuestros pasos por sus rutas y paseos interiores.

Sin abandonar el occidente asturiano nos paramos en Coaña, abriendo la ventana de uno de los castros con más renombre de Asturias: el castro de Coaña. Tierra histórica, en donde el Camino de Santiago está muy presente, asomado a la costa desde la que disfrutar de sus faros y pequeños puertos. Esa combinación de mar y montaña que tanto distingue a Asturias sigue estando presente en Coaña. Historia y paisaje dándose la mano con el mar de fondo, con las rutas diseñadas para descubrir todo el concejo.

Siguiendo el hilo alfabético que dirige nuestros pasos, nos acercamos ahora a Colunga, para disfrutar de otro culín más. No hay dos sin tres y lo más difícil será elegir el sitio: en la playa, a los pies del Suevo, a la sombra de un manzano en algunas de las pumaradas, en villas marineras históricas como Llastres..., o lo compartimos con algún dinosaurio que nos salga a recibir desde su Museo Jurásico. Podremos disfrutar tanto por tierra como por mar.

Vamos a alejarnos un poco de la costa, aunque siempre la tenemos cerca. En Corvera nuestra ventana nos deja ver un gran embalse para disfrutar de actividades deportivas de todo tipo, también de sendas cicloturistas, humedales, campos de golf... Es una ventana muy deportiva, verde y azul de sus sendas vinculadas al agua. Corvera es un lugar en donde el placer es perderse.

La ventana de Cudillero nos deja ver algunas de las imágenes icónicas de Asturias y es una de las puertas hacia el occidente costero de nuestra región. El anfiteatro del puerto, playas de ensueño y de silencio, un lenguaje propio y hasta un producto de la gastronomía peculiar como el curadillo. Pero también tenemos interior, con la influencia de la cultura vaqueira y pixueta que sale a nuestro encuentro a cada paso. Un lugar que no olvidaremos.

Nos alejamos un momento del mar para acercarnos a Degaña, donde disfrutar de las vistas de nuestro paisaje más interior. En el suroccidente, en la Reserva de la Biosfera vemos unos bosques y nos relajamos con el sonido de sus arroyos y ríos. Entre sus hayas, robles, acebos se esconden animales totémicos como osos, jabalíes, corzos... En Degaña tenemos otro de los secretos que tenemos guardados para quienes nos visitan.

En mi concejo, en El Franco, disfrutamos de un genio literario romántico como Corín Tellado que se traslada a puertos como el de Viavélez. Pedreros, acantilados, sabor a sal marina en su cocina, pero sin olvidar un interior que guarda tesoros como As Covas de Andía y donde se divulga la cultura, la etnografía y la creación en todos sus sentidos a través de



equipamientos culturales. El Camino de Santiago nos invita también a disfrutar de otros caminos que nos descubren el concejo. En El Franco tenemos la mar... de tierras.

Gijón nos abre de par en par la ventana más ecléctica de Asturias. Prehistoria, romanización, urbano, minería, industria, cosmopolitismo... Museos y recursos culturales que nos permiten disfrutar de todo tipo de espectáculos culturales, musicales, teatro..., y un Jardín Botánico de ensueño que nos abre las puertas también a la zona rural de Gijón: sidra, merenderos, sendas, rutas, playa, surf, bicicleta... Gijón te merece y te va a facilitar tu estancia.

Gozón es también campo y mar. Es imposible que perdamos el norte, ya que estamos en el punto más al norte de nuestra región. Vamos a ver desde el paisaje del Cabo Peñas la inmensidad del mar Cantábrico sin nada que nos moleste. Desde las playas con reminiscencias musicales entre sus acantilados verticales. Sin dar nunca la espalda a su zona rural, con encanto. Perdernos en Luanco, villa marinera y disfrutar también de sus equipamientos culturales como el Museo Marítimo. Vela, surf, pero también bicicleta o cualquier otro medio.

En el concejo de Grado vamos a ver las huellas de los caminos: el de Santiago y el Camín Real de la Mesa. Esto ha posibilitado el desarrollo de una arquitectura medieval, religiosa, palaciega..., gentes abiertas y comerciantes que también se aprovechan de sus fértiles huertas para nutrir una cocina tradicional y de producto. Ejemplo y modelo de mundo y vida rural enlazada con una tradición comercial. En Grado encontramos mercado, paisaje y tradición para descubrir de manera activa.

La ventana de un museo etnográfico de referencia de la cultura tradicional asturiana desde Grandas de Salime nos abre los ojos a la cultura castreña del Chao San Martín, un embalse muy fotogénico, el paisaje de sus sierras, sus elementos arqueológicos y las huellas de los peregrinos antes de abandonar Asturias. En Grandas están preparados para que descubran sus secretos. Tú eliges la forma: por tierra a través de sus sendas y caminos, a través de las aguas embalsadas.

Seguimos en zona del interior, pasando a Ibias. Tradición minera iniciada por los romanos para extraer su oro, comparte la Reserva de la Biosfera y parte del Parque Natural de las Fuentes del Narcea. Aprovechemos para disfrutar de su imponente orografía a través de sus rutas y de la práctica deportiva. Sin olvidar de disfrutar del Vino de Cangas y su gastronomía recia y tradicional. Ibias es el sol de Asturias.

En Illano disfrutamos de las, posiblemente, mejores vistas sobre el río Navia. Río que articula una comarca y es embalsado en Doiras, el primer salto construido. Paraíso del agua, de sendas inexploradas, de la tranquilidad elevada a su máximo exponente. De una piscina que hereda de la cultura castreña su forma. Illano es el silencio transformado en color verde.

El concejo de Illas nos permite atisbar la costa manteniéndonos aún en el interior de la Comarca de Avilés. Picos y localidades con nombres de queso o queso con nombres de picos y localidades, tierra de buen comer y mejor pasear por sus rutas, sendas y caminos que nos pueden llevar a disfrutar de la primera piscina fluvial de Asturias. La combinación de agua, paisaje y paisanaje hacen de Illas un pequeño paraíso.

Nos toca mirar hacia el patrimonio industrial. En Langreo podremos descubrir uno de los más ricos de toda Europa. Naturaleza e industria se compaginan perfectamente y se pueden descubrir a través de una amplia red de senderos para recorrer el concejo y descubrir el patrimonio no sólo industrial sino también parajes singulares como los Lagos de la Braña 'l Río. Esta red de senderos nos permiten conocer el impacto que tuvo la industria para la



sociedad y la geografía langreana, mientras se disfruta de zonas verdes unidas en un paisaje que es traducción de la naturaleza y la actividad humana e industrial.

En el concejo de Las Regueras nos daremos cuenta cómo su nombre hace honor a su paisaje: fuentes, arroyos, ríos y corrientes... Tierra de paso, de sendas, del Camino de Santiago Primitivo, pero también de acogida y de estancia. El agua como elemento vertebrador que nos puede llevar a descubrir su patrimonio palaciego, su arquitectura prerrománica y románica, su influencia romana... Un concejo de cercanía.

Le toca el turno a Laviana. Nexo de unión entre la zona industrial y rural del Valle del Nalón. Su paisaje, paisanaje y costumbres la podemos ver reflejada en la obra de Armando Palacio Valdés, que da nombre a su Centro de Interpretación. Cultura, naturaleza y también deporte, todo ello vertebrado a través del río Nalón, que se abre paso entre bosques, valles y que fluye bajo puentes famosos. Rutas culturales, de naturaleza, etnografía y modernas instalaciones deportivas configuran un coctel al que se le une una gastronomía enraizada con el entorno. Laviana es una parte del paraíso.

Siguiendo con nuestra ruta por Asturias y repasando las ventanas que nuestros concejos os abren hemos llegado a otro municipio de la Montaña Central, Lena. Nuestra frontera más natural con la Meseta es zona de tránsito y parada. Los romanos ya dejaron su impronta, así como la incipiente monarquía asturiana. Ligado al deporte por su montañosa orografía que la hace protagonista en pruebas ciclistas, también es una meca para la práctica de los deportes vinculados a la nieve. Historia, naturaleza, deporte y cultura, amenizado con gentes festivas y una gastronomía que no falla.

En Llanera, parada y fonda. Su nombre nos evoca un paisaje plano que no corresponde con su historia, en donde la época medieval tiene un papel predominante en sus fiestas y celebraciones más conocidas, ni con su naturaleza que ofrece paisajes y recorridos sorprendentes, tanto para la práctica del senderismo como de otros deportes. Aprovecha su estratégica situación para disponer de importantes recursos deportivos como campos de golf, aeródromo o un circuito de Karts que lleva por nombre el del piloto español más famoso de Fórmula 1, Fernando Alonso. No olvida su pasado y presente ganadero y agrícola, siendo referente en toda Asturias.

Necesitamos un soplo de aire fresco y salado que nos llega desde Llanes. Playas, montaña, folclore, gastronomía marinera y de interior, la Sierra del Cuera vigilando nuestros pasos..., pero también vibrante cultura tradicional, historias de indios... Estamos ante uno de los concejos de mayor tradición turística con sus innumerables arenales y el casco histórico como referente que contribuye e invita a conocer también su interior y zona rural. Cada paso es una sorpresa. Escogeremos si el paso, paseo o ruta la encaminamos por la costa o por el interior. Llanes no para.

Y nosotros tampoco. En Mieres observamos su pasado industrial y minero, pero también la preservación de las tradiciones asturianas y el folklore más enraizado. Casi disponen de un acento propio que da carácter a sus gentes, su gastronomía y su paisaje. Un paisaje que ayuda al desarrollo de actividades deportivas, sendas y rutas que nos alejan del Mieres industrial y nos permitan descubrir valles y paisajes sorprendentes al que nos invita el anillo ciclista de la Montaña Central.

Del cual no salimos, y así llegamos a Morcín. Sus imponentes y evocadores relieves como el Monsacro o la Sierra del Aramo, así como el embalse de los Alfilorios, favorecen que este sea un concejo ideal para el senderismo y descubrir sus rutas vinculadas a su tradición cultural e



histórica, el cicloturismo y otras actividades deportivas. Todas las actividades que se pueden desarrollar en Morcín son más llevaderas gracias al queso Afuega'l Pitu y su gastronomía.

Donde el río Nalón vierte sus aguas al Cantábrico, en Muros del Nalón podemos mirar la simbiosis de un puerto entre fluvial, industrial, minero, indiano y marinero. Todo en una sola mirada que se reparte entre el río por el que bajaba el carbón y el mar. Una ría que también proporciona un nuevo tesoro, las angulas. Senda costera y paseo fluvial para disfrutar marcan esta dicotomía, que se traduce también en sus playas y sus piscinas de agua salada.

Un museo que da nombre a una comarca, la Sidra, y se localiza en el concejo de Nava. Referencia sidrera mundial que conoce su momento más álgido con el Festival de la Sidra, declarado de Interés Turístico Nacional. La sed la podemos despertar disfrutando de las caminatas por las diferentes sendas, con la sombra de la sierra de Peñamayor cercana. Folklore, artesanía, llagares y, cómo no, las espichas como reflejo de la tradición gastronómica vinculada al disfrute de la bebida totémica asturiana.

Otra desembocadura, la del río Navia, nos lleva al concejo del mismo nombre. Reciente desarrollo industrial que no impide una tradición cultural arraigada en algunos de sus nombres y escritores más ilustres. Puerto de Vega, cuna de balleneros y una de las Puertas de Entrada al Parque Histórico del Navia en la que nos hablan de las Historias de la Mar. Navia es cultura, sabor salado pero, también, deporte vinculado a la ría a través de su histórico Descenso a Nado, o de los deportes vinculados con el mar y la playa.

Y si de tradición hablamos, llegamos a la capital chacinera y cárnica de Asturias: Noreña. Pero es mucho más. Tener como estatua a un cerdo, o gochu, es un signo de grandeza: de reconocimiento a un animal que impregna toda la gastronomía, y que, incluso, tiene un embutido típico, el sabadiego, que dispone de su propia Orden Gastronómica. No podemos perdernos la visita a la exposición permanente de Zapateros, a la vez que descubrimos el casco histórico de Noreña.

Y si de tradición gastronómica hablamos, nos vamos a Onís. El queso gamonéu, y su festival, como elemento de referencia y acicate para visitar sus aldeas, disfrutar de los Picos de Europa en su sentido más amplio. Ideal para cansarnos de naturaleza a través de sus diferentes opciones de senderismo y visitar lugares como la Cueva de Avín, majadas como la de Belbín... Pesca, caza, paisajes de los Picos de Europa.

Abrimos la ventana en un concejo que es capital: Oviedo. Ciudad a escala de paseo, a tu medida, que invita a ser descubierta a cada paso en donde encontraremos historia, cultura, arte, arquitectura, monumentos. Génesis del Camino de Santiago Primitivo, aun adentrándonos en su hermosa zona rural disfrutamos de su influjo a cada paso: de la Catedral a la Cámara Santa, de Santa María del Naranco y San Miguel de Lillo a San Julián de los Prados... Propuestas culturales para todos los públicos, colmarán por completo nuestras expectativas. Y todo ligado a una gastronomía que compagina la tradición con la modernidad y la innovación.

Si siempre decimos que nos haremos un mar y montaña, en Parres quizás sea más adecuado un "río y montaña". Algo que comparte con otros muchos concejos aquí se escenifica en la relación entre el río Sella y la sierra del Sueve. Salida de la fiesta de Les Piragües, Fiesta de Interés Turístico Internacional, referente en turismo activo también ha encontrado en la gastronomía una referencia al atesorar en su concejo dos restaurantes con Estrella Michelin. Un reclamo más para disfrutar del ocio y el deporte en plena naturaleza.

La siguiente ventana la abrimos en Pesoz y, en este caso, hacia el río Navia. Paisaje de viñedos cuya tradición se deja ver en su museo etnológico. Tierra escarpada, alta, en dónde





la pizarra de los tejados esconde pueblos anclados en el tiempo, como Argul, y otros que nos retrotraen a la construcción del embalse de Grandas, como es el poblado de A Paicega y sus vistas imposibles sobre el río Navia. Tierra dura, gente amable, hospitalaria y que te invitarán a perderte en sus rutas para descubrir sus paisajes y te esperarán a la vuelta con un vaso de vino y algo para comer.

De un lado a otro. En Peñamellera Alta ante nuestros ojos van a desfilar entre algunos de los referentes de Asturias: los Picos de Europa, la Sierra del Cuera, el río Cares... Todo ello nos evoca paisajes agrestes cincelados por los ríos que llevan truchas y salmones y perfilan bosques en los que habitan corzos, rebecos... Escenario ideal para pescadores, cazadores y recolectores como hacían los pobladores de la cueva de Llonín. Y también podemos disfrutar de la huella indiana, especialmente en Alles, de la tradición y vida rural en estado puro.

Siguiendo río abajo llegamos a la otra Peñamellera, la Baja. Una de las puertas por las que nos podemos adentrar en los Picos de Europa. Referencia de la pesca del salmón que también invita al paseo por sus sendas fluviales y a descubrir todos sus pueblos como referencia de casas y palacios medievales, renacentistas e indianos. Y no podemos irnos sin visitar un Museo tan original como único, el de los Bolos. O la cueva de la Loja. Cultura, tradición, historia y etnografía en la puerta de los Picos de Europa.

Aún en el Oriente, en el concejo de Piloña encontramos un destino ideal para actividades de montaña. Su orografía mediatizada por la sierra del Suevo, facilita la sucesión de valles, bosques, majadas en donde retoza el mítico asturcón, y siempre el agua como elemento omnipresente. Conjuntos etnográficos en los diferentes pueblos, como en Espinareu, pero también lugares de referencia arqueológica y paleontológica como la cueva del Sidrón. Y como elemento culinario diferenciador, la avellana, con su propio festival anual.

Y para finalizar esta breve estancia por el Oriente interior, cómo no abrir la ventana de Ponga. Nombres evocadores de bosques como el de Peloño, picos emblemáticos que nos hablan de una orografía abrupta, escarpada..., que ha sido labrada por los ríos de alta montaña que nos va a permitir disfrutar de muy diversas experiencias de turismo activo en el agua, como también por sus increíbles paisajes tanto por sus rutas de montaña, a pie, en bicicleta... Siempre nos quedará algo por hacer en Ponga.

Otra de las "villas y cortes" de la monarquía asturiana es Pravia. Conserva ese esplendor monumental en su arquitectura, en su cultura... La confluencia de las aguas del Narcea y el Nalón favorecen el desarrollo de una de las huertas, otra más, de referencia en la agricultura asturiana. Aguas que todas las temporadas animan a los pescadores a ir a por el primer salmón del año y donde se puede coger la piragua para obtener una visión privilegiada desde otra óptica. La presencia de la arquitectura indiana nos invitará a pasear nuestros ojos por localidades como Somao o Peñaullán. Pravia es un descanso de Reyes.

Vamos a abrir la ventana a la Senda del Oso. En Proaza tenemos tanto el cercado como la Casa del Oso para visitar y conocer algo más de uno de los emblemas de Asturias. Pero Proaza es también recuerdos medievales en el pueblo de Banduxu (Bandujo), la torre medieval de Proaza. Terreno ideal para actividades relacionadas con el senderismo, cicloturismo a través de la propia senda o descubriendo otros paisajes de este concejo como el desfiladero de Peñas Juntas.

Sin movernos mucho podemos ver desde el concejo de Quirós cómo la historia, y la prehistoria, sale a nuestro paso a través de los túmulos y dólmenes en el Alto de La Cobertoria o el Prau Llagüezos. Un alto que también tiene reminiscencias de gestas ciclistas, porque Quirós es un destino para disfrutar deportivamente de la naturaleza en donde la





escalada tiene un hueco especial. Su Museo Etnográfico nos acercará aún más a su historia y costumbres. Senda del Oso, Parque Natural de las Ubiñas- La Mesa, el Camín Real de Puerto Ventana, el texu de Bermiego... Motivos no faltan para visitar Quirós.

Desde el mirador de Pimiango, en el concejo de Ribadedeva, disfrutaremos de ese mar y montaña tan presente en Asturias. O visitaremos una Cueva Patrimonio de la Humanidad, la del Pindal. Prehistoria, presente y pasado en el Archivo de Indianos y Museo de la Emigración, tan presente en el concejo, o la Torre Noriega y sus reminiscencias medievales. Y como vía de entrada en nuestra región del Camino de Santiago de la costa. Todo ello se plasma no sólo en sus paisajes de río, mar y montaña, sino también en su gastronomía.

Otro río que contribuye al nombre de un concejo. En Ribadesella aunamos prehistoria en Tito Bustillo como la historia que podemos descubrir en el casco urbano, en sus construcciones de indianos. Playa y una zona rural espectacular que nos invitan al disfrute de la naturaleza y a su referencia deportiva vinculada al Descenso del Sella. Ribadesella en un destino natural para un turismo saludable y deportivo.

Y ahora tenemos una ventana muy especial, la que podemos abrir en los horreos de Ribera de Arriba y en donde vamos a poder visitar el Centro de Interpretación de esta construcción tan particular. Pero también forma parte del Anillo Ciclista de la Montaña Central, por lo que no sólo de naturaleza y etnografía está lleno Ribera, sino también de deporte a través de sus sierras más emblemáticas.

..., y sin salir del anillo seguimos por Riosa, conocida mundialmente a través del alto L'Angliru y sus gestas ciclistas que atraen anualmente a miles de aficionados, que vienen por el embrujo de la mítica cumbre y descubren los paisajes y paisanajes de este concejo para disfrutar de sus jornadas deportivas.

En el concejo de Salas podemos disfrutar de la entrada al Occidente y decidimos si costa o interior. Etapa mítica del Camino de Santiago primitivo, en su villa medieval nos podremos deleitar con sus conocidos "Carajitos del profesor". La arquitectura indiana también merece nuestra visita a Malleza y Mallecina. Tierra de pescadores de río donde Cornellana aparece como referencia salmonera y de la práctica del noble arte de la caña en esta zona.

Vamos a ir abriendo ventanas en la comarca de Oscos- Eo. La primera en San Martín de Oscos, en donde podremos disfrutar de palacios, casas solariegas y un retrato de la vida campesina en Villarquille. Como en toda la comarca, el tiempo parece detenerse. Olor a cocina, humo, pero también el sonido del agua. Todo ello nos invita a practicar el senderismo, perdernos en sus rutas, ya sea a pie o en bicicleta. Apto para todos los públicos.

Pasado industrial y minero que ha dejado su huella en el concejo de San Martín del Rey Aurelio y ha quedado atestiguado en un equipamiento museístico de primer orden e imprescindible en nuestra estancia en Asturias: el Museo de la Minería y la Industria, que podemos complementar con la visita guiada al Pozo Sotón. Arquitectura industrial y minera por la que pasear y conocer a través de sus propuestas de rutas o también podemos pedalear a través del paseo fluvial.

En el concejo más occidental del Principado nos espera San Tirso de Abres. Enmarcado como todo el territorio de Oscos- Eo en una Reserva de la Biosfera, sigue siendo tierra y coto de pesca, pero también de paseos por un entorno boscoso de ribera aprovechando el curso del río Eo, que nos va a dejar rutas para disfrutar, áreas recreativas en las que descansar y un sinfín de posibilidades de aprovechar el río.



En Santa Eulalia de Oscos, Santalla, vamos a continuar disfrutando de un paisaje surgido a agua y fuego. Agua por todos lados que ha favorecido la creación de sendas y paisajes singulares como la cascada de la Seimeira o el Forcón de los Ríos, y el fuego que utilizaban los ferreiros para transformar el metal y podemos observar en El Mazonovo y su vinculación con el trabajo del hierro. O con la cerámica y visitar el Museo Casa Natal del Marqués de Sargadelos.

En el inicio de la Senda del Oso nos encontramos con el concejo de Santo Adriano. Puerta de entrada a un territorio en el que poder disfrutarlo a pie o en bicicleta. Cualquier medio es válido para disfrutar de esta Senda sobre la vía de un antiguo ferrocarril minero, o discurrir por un desfiladero que evoca a personajes mitológicos asturianos, como las Xanas. Naturaleza en todo momento en estado puro.

De la botella de sidra que empezamos aún nos quedan un par de culines. El primero lo vamos a tomar en Sariego. Concejo para descubrir a través de sus caminos, rutas y caleyas en donde, a cada paso, pueden invitarnos a probar sidra natural. Paisajes inundados de pumaradas y concejo en donde las tradiciones se mantienen, conservan y promocionan para hacer que cada visitante se sienta como uno más.

La ventana de Siero nos ofrece su centralidad como reclamo. Concejo dinámico, minero, pero que no ha perdido sus tradiciones agrícolas y ganaderas con su Mercado Nacional de Ganado y su original plaza de abastos y en donde la sidra también tiene una gran importancia. Tradición y modernidad que también tiene como referencia sus fiestas desde "les comadres" o los "güevos pintos" al "Carmín de la Pola" o las carrozas de Valdesoto. Pero también concejo que invita a conocer sus palacios rurales y descubrir la importancia de su historia.

Otro de los paraísos del agua nos espera en Sobrescobio. Agua que cincela unas montañas creando valles y paisajes imposibles de describir si no es disfrutándolos con todos los sentidos. Esta riqueza y biodiversidad lo convierten en una referencia no sólo para la caza, sino para el turismo deportivo sostenible y respetuoso con el entorno. Disfrutémolo a pie, en bicicleta o, incluso, a caballo. Las rutas por las que podemos transitar son infinitas y el descanso gastronómico está asegurado en una cocina tradicional y vinculada a los productos locales, en donde la caza y la pesca también tienen su espacio.

El Parque Natural de Somiedo y Reserva de la Biosfera le confiere a este concejo una calidad medioambiental fuera de toda duda. Desde su Centro de Recepción e Interpretación y el Ecomuseo vamos a poder comprender un paisaje tan complejo como espectacular y conocer algo más de uno de los animales de referencia en nuestra región: el oso. Valles glaciares míticos, tierra de pastos, brañas, cabañas de teito y, últimamente, referencia también del ciclismo y de las más duras pruebas de montaña y trail. Paraíso medioambiental y deportivo que van de la mano.

En Soto del Barco tenemos una de esas ventanas caleidoscópicas: río, ría mar, playa..., huerta y cocina marinera con el río Nalón como facilitador de fertilidad y creación de paisajes en los que disfrutar a través de sus diferentes sendas y propuestas. La angula como producto estrella e interiorizado de tal manera que tienen a su propio personaje navideño. Y encima tenemos la playa de Los Quebrantos para descansar..., o seguir practicando deporte.

Una de las puertas de entrada al Parque Histórico del Navia nos lleva a Tapia de Casariego. En su museo nos introduciremos en la Historia de los Señores de las Casas Palacio, sabremos como llegó el maíz a Europa y, a través de sus rutas, descubrir su pasado e historia. Y todo ello jalonado por unas playas de ensueño en donde la práctica del surf y otros deportes vinculados con el mar son seña de identidad, al igual que su paseo marítimo que nos permite



descubrir una de las villas marineras más interesantes de Asturias, sin olvidar sus rutas de interior.

Pararnos a disfrutar de uno de los emblemas nacionales de turismo rural es hablar de Taramundi. Ejemplo de desarrollo sostenible y como del conocimiento del entorno rural, de la configuración de las tradiciones, de los recursos naturales y su explotación a través de ingenios hidráulicos se puede ser referencia en todo el mundo y modelo de transformación que no cesa. Conjuntos etnográficos, Museos, Centros de Artesanía..., pero también rutas y sendas que nos descubren a cada paso un paisaje creado a través del agua y las costumbres tradicionales.

Teverga ha sido siempre tierra de intercambio de experiencias, vivencias, culturas, tradiciones... Forma parte del Parque Natural de las Ubiñas- La Mesa. Los vestigios desde la prehistoria y la explotación minera han dado carácter a un paisaje rodeado de puertos de montaña y naturaleza. El Parque de la Prehistoria nos ayudará a conocer este pasado, pero no podemos olvidarnos de las referencias geográficas como el puerto de Ventana, el de Marabio, sierra Sobía, la colegiata y sus momias... Difícil enumerar todos sus atractivos y acicates para descubrir Teverga.

Continuamos por otro concejo de interior: Tineo. Tierra de vaqueiros, cuya historia podemos disfrutar en el museo de Naraval, pero también de peregrinos, prehistórica y minera. Con una población como Navelgas en donde se celebran campeonatos nacionales de bateo de oro y disponemos del museo del Oro. Pero otras localidades como Tuña y la propia capital del concejo nos reclaman su atención. La singularidad de esta tierra nos lleva a disfrutar de un producto único y característico como el chosco, ideal para recuperarnos del esfuerzo de recorrer sus propuestas de sendas y rutas.

Seguimos en tierra vaqueira, pero ya bañada por el mar Cantábrico. En Valdés volvemos a disfrutar de ese río, mar y montaña tan característicos. Tierra de premios Nobel, pero también de paisajes diversos y variados, desde el Cabo Busto al Valle de Paredes. Jardines para visitar, playas abiertas, reservas naturales... Todo en Valdés está orientado para disfrutar una y otra vez de la playa a la montaña pasando por los valles y hoces creadas por sus ríos. Una capital, Luarca, que es compendio y punto de encuentro de estos dos mundos complementarios.

Referente comercial y ferial de la comarca Oscos- Eo, Vegadeo y su mercado como punto de encuentro de las gentes del interior y de la costa. Cultura del agua y los ingenios hidráulicos como el mazo de Meredo o Suarón. Paseos por las orillas de sus cauces de agua, descubrir la arquitectura civil de la capital y la importancia del Camino de Santiago de la costa han hecho de Vegadeo, a su medida, una villa abierta y acogedora, en donde nadie se siente extraño cuando camina y descubre sus rutas y sendas.

Nos cuesta abandonar la comarca de Oscos- Eo, pero lo vamos a hacer a lo grande. En Villanueva de Oscos disfrutaremos de un alimento básico que es seña de identidad: el pan y su museo. Pero también de sus múltiples rutas para hacer senderismo, bicicleta o cualquier otra actividad que se nos pueda ocurrir, recordando que aquí también hay pasado minero desde la época romana. Todo a base de piedra, pizarra y madera, elementos perennes en esta comarca.

Volvemos a la Comarca de la Sidra. En Villaviciosa disfrutaremos del último culín de la botella, viendo a través de su cristal verde las pumaradas y la sidra como cultura. Huerta, pero también ría y mar. La playa de Rodiles como epicentro de la actividad estival, pero también el histórico e imperial Tazones y la capital y su casco histórico como hitos, sin



olvidarnos del arte prerrománico y románico. La Ría de Villaviciosa como espacio natural para el avistamiento y observación de aves y, claro está, la realización de todo tipo de deportes y actividades náuticas. A ello se suma el Camino de Santiago que transcurre por el concejo, lo que permite afirmar que 'Todos los caminos llevan a... Villaviciosa'.

Vamos llegando al final, que puede ser el principio según queramos disfrutar de nuestra estancia. Volvemos al Parque Histórico del Navia y en Villayón vamos a descubrir, a través de las cascadas de Oneta, como el agua genera paisajes de inolvidable belleza. El agua y las montañas son algunas de las señas de identidad de Villayón, que también comparte la historia castreña en sus necrópolis, túmulos... El paisaje protegido de la sierra de Carondio como otro atractivo en donde realizar actividades deportivas y al aire libre.

Finalizamos nuestra oferta en Yernes y Tameza. Concejo de contrastes entre sus altitudes que se enlazan a través de grandes depresiones y pendientes. Ideal para poner a prueba nuestras piernas y corazón, ya sea a pie o en bicicleta, a través de rutas en caballo... O la práctica del montañismo, la espeleología... El puerto de Marabio nos van a permitir e invitar a conocerlos a través de cualquier práctica deportiva en la naturaleza.

Condensar 78 opciones de visita no es tarea fácil. Solamente hemos querido trasladarles algunas pinceladas. Los concejos de Asturias, como la misma región, no son excluyentes sino que son complementarios y se enriquecen mutuamente. Todos tienen un denominador común: naturaleza, aventura, descubrimiento y variedad.

Os esperamos.